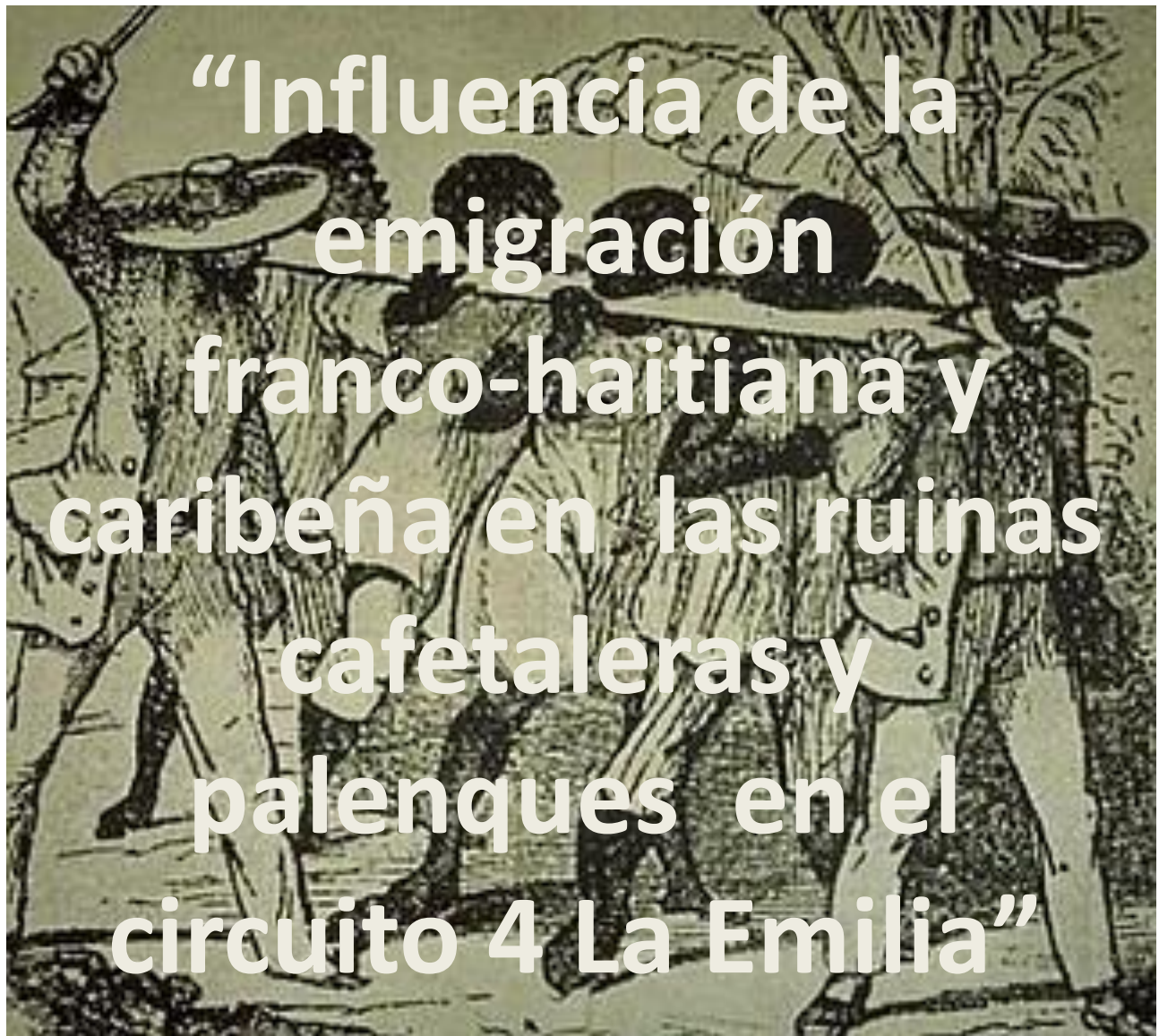




Autores: Gonzalo Infante Reyes.

Liz Evelyn Romero Coronel.

Introducción:

El objeto de estudio de nuestro trabajo, es profundizar sobre la existencia de palenques ubicados en el área que forma parte del Circuito No. 4 La Emilia, perteneciente al área geográfica del Parque Arqueológico Cafetalero Fraternidad, que se ubica al Nor-Este de la ciudad de Santiago de Cuba, en el territorio del Consejo Popular de El Ramón de las Yaguas, y que a su vez nos permita ubicar asentamientos cafetaleros de donde provinieran dichos cimarrones.

Citando o basándonos en algunos estudios en los que se narra, que su huida estaba estrechamente vinculada con que al caminar siempre al Este, llegarían a sus tierras natales, lo que trajo como consecuencia la formación de numerosos palenques en esta zona, y por lo cual hay quienes son del criterio que este comportamiento está estrechamente vinculado con la isla de Haití. Además de que este territorio es donde se encontraba el mayor número de haciendas, puesto que era muy fértil en la producción cafetalera y poseían un mayor número de esclavos.

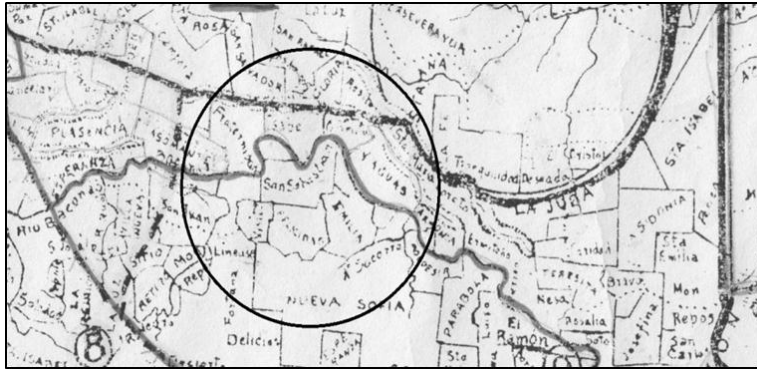
En este circuito hasta ahora han sido localizadas tres nuevas ruinas cafetaleras: La Emilia, Santa Clara y La Carmita; así como cuevas y covachas en las que mediante testimonios de algunos de los moradores de la zona perteneciente a la tercera edad, que han dado su testimonio sobre el hallazgo de una cachimba de cerámica rústica en una de estas, evidencia que se ve estrechamente vinculada a la existencia del cimarrón en dicho lugar. Este último hallazgo de conjunto al escenario geográfico que nos brinda la ladera sur de la meseta Santa María del Loreto, fue una de las cosas que nos inspiró a seguir profundizando sobre la incógnita de conocer la existencia de algún palenque situado en esta zona.

Desarrollo:

Para esta investigación, hemos realizado trabajos de archivo: consultando legajos y otros documentos pertenecientes al Archivo Histórico Provincial, lectura de libros referente al tema, trabajos de tesis y doctorados, la realización de consultas a personalidades e investigadores que han trabajado de cerca el tema de los cafetales, así como entrevistas a moradores de la zona con un promedio de edad a partir de los 75 años. Cabe destacar que no es un trabajo culminado, sino aún en proceso, del cual hemos obtenido hasta ahora algunos resultados relevantes.

De estas bibliografías esperamos encontrar información de negros prófugos cercanos a esta zona, recordando que a pesar que buscaban refugiarse en lo más recóndito de la cordillera de la Gran Piedra, durante el viaje utilizaban para descansar y reponer fuerzas las cuevas o lugares con condiciones que le permitieran mantenerse fuera de la vista de las cuadrillas que mandaban a su búsqueda y captura. Como también era frecuente tener noticias de apalancados que asaltaban haciendas cercanas en busca de los recursos necesarios para su subsistencia y liberando las dotaciones, hermanos de lucha que ayudaban a los mismos a recaudar fuerzas.

Por otro lado estas indagaciones nos ayudan a ubicarnos cronológicamente, hasta que fecha tenemos que investigar. Por lo cual, como muchos ya sabemos, a pesar que es en 1820 donde se pone fin a la trata de esclavos, va a ver quienes violen esta ley, y por supuesto, continuará por unos cuantos años más la esclavitud, hasta la llegada de la abolición de esta en 1886. Esto nos dice hasta que fecha tenemos que ubicarnos a la hora de revisar e indagar sobre el asunto del cimarronaje. Y además seguir estudiando el nombre de los antiguos partidos que estaban ubicados en el circuito donde estamos trabajando, para no perdernos a la hora de recopilar información.



Contrastando con el mapa actual y con los datos bibliográficos consultados, pudimos descartar algunos partidos, que pertenecían antiguamente al Departamento Oriental y que hoy día no pertenecen a la actual provincia de Santiago de Cuba, y definir a que provincia pertenecen las mismas, refiriéndonos a ellas con un color determinado para facilitar la ubicación de los mismos, resultando más cómodo para el lector.

La provincia de Santiago de Cuba estaba compuesta antiguamente en los siguientes partidos:

- Armonía de limones
- Andalucía
- Amistad
- Brazo de Cauto
- Cauto abajo
- Contramaestre
- Candelaria
- Caimanes
- Coralillo
- Dos Bocas
- Damajayabo
- Lagunas
- Mayarí
- Morón
- Maroto
- Manantuaba
- Nimanima
- Hongolosongo
- Palma Soriano
- Paz de los naranjos
- Piloto arriba
- Ramón

- Demajagua - Rio seco
- Dajao - San Andrés
- Enramadas - Sagua
- Guantánamo - Sevilla
- Guaninipun - Sabanilla
- Gascón - Santa Catalina
- Güira - Saibabo
- Guaninao - Ti Arriba
- Guaninipun Leonard - Tiguabos
- Juan Angola - Zacatecas

Guantánamo
 Holguín
 Granma
 Santiago de Cuba

No se puede empezar a hablar de cimarronaje, sin antes mencionar cuales fueron las causas que llevaron a estos negros cimarrones al alzamiento. Empezando por el hecho de haber nacido esclavo ya lo sometían a llevar una vida cargada de injusticia y dolor, se han encontrado incontables evidencias a lo largo de todo el país que reflejan la crueldad de los castigos que se les aplicaban, así como el hecho de ser arrancado de sus tierras natales y obligados a trabajar a la fuerza bajo duras condiciones en tierras extranjeras.

También está el hecho de que en 1820 a pesar de que se había prohibido el comercio de esclavos, muchos propietarios habían comprado anticipadamente esclavos, y los hacendados protestaron pensando que esto frenaría sus producciones, por lo cual se continuó el comercio de esclavos pero esta vez de forma clandestina, lo que llevó a que apareciera un desequilibrio entre la raza negra y blanca, factor que hace que el número de negros supere con creces a los blancos, como se muestra en el trabajo de tesis *“Rebeldía y apalancamiento. Jurisdicciones de Guantánamo y Baracoa”*, representado mediante la tabla

No.1, y en la No.2 que se muestra en el trabajo de diploma de Elsa Isabela Almaguer Andreu titulado *“Estudio demográfico del Departamento Oriental y el surgimiento de núcleos en la primera mitad del siglo XIX”*.

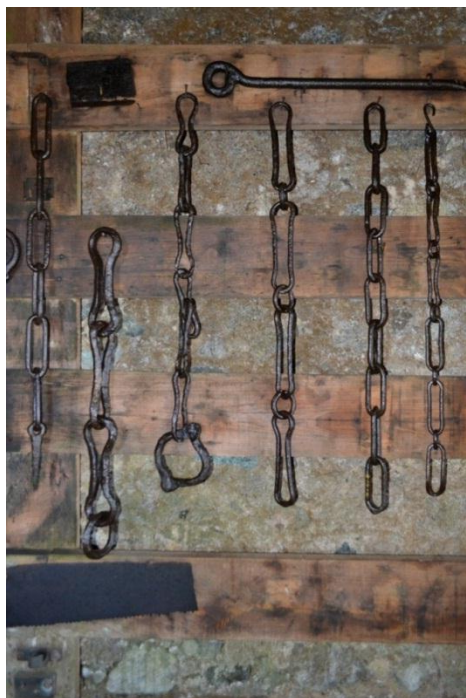
Censos que reflejan el crecimiento de la población esclava en Cuba durante la primera mitad del siglo XIX:

Años	Blancos	Libres de color	Esclavos	Total	Peritaje de esclavos
1792	133 553	55 930	84 456	273 939	30,8
1817	276689	119 221	239 694	635 604	37,7
1827	311 051	106 494	286 942	704 487	40,7
1841	418 291	152 838	436 495	1 007 624	43,3
1846	425 769	149 226	323 759	898 754	36,1
1862	793 484	232 433	370 553	1 396 470	26,5

Tabla No.1

Santiago de Cuba		Blancos	Libres de color	Esclavos
1dd	1792	34%	33%	27%
	1827	36%	36%	37%

Tabla No.2



Los que mayormente van a tratar con el comercio clandestino serán los hacendados, puesto que la mano de obra esclava constituía para la sociedad de la época el motor impulsor de la producción agrícola y de esta forma, veremos como el mayor número de esclavos predominaba en los campos.

A continuación se muestran fotos de evidencias de castigo utilizadas por los propietarios de las haciendas cercanas a esta zona, que hoy en día se exponen en el museo hacienda La Isabelica, las cuales nos evidencias la crueldad a la que eran sometidos los esclavos, algunas de estas encontradas tiempo atrás en la zona de estudio.



Rebeldía esclava.

Los palenques y la rebeldía esclava en el Departamento Oriental durante la primera mitad del siglo XIX fue un fenómeno permanente y continuo. La similitud de las características del área montañosa del país con las altas montañas de Haití es otro elemento, puesto que algunos de los esclavos provenían de esta tierra y traían consigo la experiencia de la Revolución Haitiana, y por ende estos accidentes geográficos significaron un refugio indispensable para el alzamiento.

En Santiago de Cuba, al igual que en el Occidente del país, se estableció de forma organizada y muy bien pagada la persecución de estos cimarrones, de ahí surgen las cuadrillas y partidas de rancheadores. Al leer trabajos como *“Cazadores de esclavos, Diarios”* de Gabino de La Rosa y Mirtha T. González, vemos que estas **cuadrillas** contaban con al menos 6 hombres y **las partidas** que se componían hasta con más de 25 hombres. Todos estos encargados de acosar y exterminar los esclavos prófugos y sus respectivos palenques. Estos cazas recompensas por así llamarlos, llevaban consigo un diario referente a todo lo relacionado con la persecución de los mismos, las características y localización de los palenques hallados durante su búsqueda.

La mayoría de estos palenques estaban rodeados de trampas, casi siempre barreras de estacas de madera en forma de lanzas, lo cual impedían su fácil acceso. En sus diarios los rancheadores cuentan como al llegar a los palenques se observaban vestigios de lo que era su dieta alimentaria, puesto que los cimarrones contaban con cultivos de viandas, hortalizas y la caza y crianza de algunos animales de corral.

Según los registros y noticias de la época, los apalencados asaltaban haciendas en busca de los recursos necesarios para su subsistencia, liberando las dotaciones de dichas haciendas y sumando a sus hermanos de color a la lucha en las montañas, aunque también mantenían actividades comerciales con mayores y otras personas blancas que vivían aisladas en los montes con un nivel económico no muy alto. Muchas veces tomaban sed de venganza llegando a asesinar a los hacendados. Estos diarios aportan información valiosa sobre los partidos donde hubo una mayor actividad de asaltos y asentamientos de estos cimarrones.

En las consultas bibliográficas como las realizadas en las crónicas de Emilio Bacardí, aparecen muchos datos significativos como que en 1815, se tienen muchas noticias de asaltos a varias haciendas pertenecientes al partido de Limones. En 1830, el comandante de armas de Mayarí, comunica al gobernador de la plaza de Santiago de Cuba que los montes de la zona estaban trillados de cimarrones y que existían inquietud entre los esclavos de la región.

En Santiago de Cuba se localizaron los palenques de Limones, Santa Cruz y Sevilla. A mediados del año 1815, los cimarrones del palenque Sigua, invadieron las haciendas, potreros y cafetales del partido de Limones, en la cercanía de la ciudad, causando incendios, asesinatos y poniendo en libertad a sus esclavos.

Todo esto conllevó a que el estado colonial montara un verdadero sistema represivo. En el trabajo investigativo de Diego Bosch Ferrer y José Sánchez Guerra (1), se menciona como las partidas desarrolladas dieron instrucciones radicales para la eliminación de los mismos, para lo cual contaban con el apoyo y la participación de los dueños de las haciendas vecinas; como también la confesión a través de chantaje de algunos de los ya capturados para ubicar los palenques. También muestran algunas de las destrezas desarrolladas por los apalencados para burlar a las cuadrillas perseguidoras y defender sus comunidades.

El pánico aumenta entre los hacendados y los rancheadores, que en esta época, van a protagonizar un papel fundamental en las noticias que van a aparecer sobre los cimarrones. Muchos son los palenques que se nombran en registros y noticias de la época, pero lo que raramente se nombran son los nombres de las haciendas que eran asaltadas. Aun así

trataremos de concentrar nuestra atención solamente en los situados en la región de Santiago de Cuba.

El profesor e historiador Rafael Duharte Jiménez, narra en su libro *“La Rebeldía Esclava en la Región Oriental de Cuba (1533-1868)”*, la escasa información que aparece sobre los esclavos que se alzaban, citado en las Crónicas de Santiago de Cuba por Emilio Bacardí. En el siglo XVIII se tiene información referente a la fuga de dos esclavos pertenecientes al Cabildo de Santiago de Cuba, los cuales trabajaban en la carnicería, y por primera vez se informa de un palenque en 1749, llamado “El Portillo”. Y ya no es hasta 1785 que se habla de algunos esclavos sublevados.

Sin embargo en el siglo XIX, es más notoria las noticias de fugas, rebeliones, palenques y rancheadores. Entre las noticias que se destacan está la destrucción de varios palenques existentes en los partidos de Toa y Mayarí, en febrero de 1815. En las Crónicas de Santiago de Cuba, Bacardí menciona otra noticia sobre esclavos alzados en 1822, produciendo asaltos a los cafetales franco-haitianos: *“un grupo de cimarrones llegan al cafetal de Mr. Bayú, en el partido de Felitite’, liberando 16 esclavos después de acechar al encargado, un español”*.

En el mes de febrero de 1815, desde principios de ese mes hasta mediados del mismo, ocurrieron varios ataques de rebeldía por parte de los cimarrones, hicieron varios estragos en la ciudad como en la zona rural, en esta última dando ejemplos de venganza, al asesinar a los hacendados de dichas haciendas.

A mediados de ese mismo año los cimarrones del palenque de Sigua invadieron las haciendas, potreros y cafetales del partido Limones, en la cercanía de la ciudad poniendo en libertad a sus esclavos. No son muchas las informaciones encontradas sobre los asaltos en bibliografías consultadas, pero esperamos proseguir la búsqueda, como la que estamos realizando en estos momentos en periódicos pertenecientes al Departamento Oriental de la época.

En el trabajo de prospección, hemos obtenido resultados tales como es el descubrimiento de tres nuevos cafetales de este circuito: La Emilia, Santa Clara y La Carmita. Poseedoras

de algunos de sus elementos arquitectónicos en un estado poco favorable, destacándose un buen estado de conservación en el sistema hidráulico de las mismas.

En cuanto a la primera, La Emilia, tenemos que decir que posee un sistema hidráulico muy innovador comparado con los encontrados y estudiados hasta ahora, puesto que se nutría solamente del agua de lluvia, contando con cinco albercas que servían para acopiar agua que le permitiera servirse de esta durante todo el año y más, consta de una “alberca madre” con un canal principal subterráneo, que tributa a cada una de las otras albercas o aljibes, controlando el flujo del agua o el paso de la misma mediante una compuerta de metal, algo jamás visto hasta ahora en otras haciendas, puesto que no se había observado el uso del metal en sistemas de compuertas.

En sus muros refleja los vanos de lo que fueron las ventanas y puertas, son realmente de impresionante altura, sin poder decir aún con exactitud sus medidas. Otro elemento significativo a destacar es la confección de un área de secaderos en forma de media luna, conociendo de fuentes orales que eran utilizados preferiblemente en el proceso de secado del cacao.



Estructuras de la casa señorial.



Alberca principal.



Dique de la alberca principal.

Por otro lado La Carmita, conserva más elementos que la anterior, como son: la tahona, el horno de cal, canal hidráulico soterrado en algunas de sus partes hasta llegar al batardó y restos de muros de sus albercas.



Tahona.



Horno de cal.

El cafetal Santa Clara ha sido poco estudiada, producto a que dentro de la misma ruina está asentada la casa vivienda de los actuales moradores, además de que se observan muy pocos elementos constructivos y en muy mal estado.



Cafetal Santa Clara.

En una segunda etapa del trabajo de prospección, encontramos un área que contiene todas las características de una cantera de piedras, de la cual suponemos se obtuvo gran cantidad del material pétreo para la confección de las estructuras de estas haciendas.

Otro lugar que estudiamos es el espacio natural de la meseta Santa María del Loreto, con el objetivo de encontrar posibles sitios de habitación que fuese utilizado por el hombre en tiempos pasados, nos planteamos esta hipótesis ya que este macizo montañoso ofrece condiciones naturales tales como su altitud que está sobre los 400 a 600 metros sobre el nivel del mar y una vegetación exuberante propia para ser utilizado como refugio, paradero o asentamiento en distintos periodos del tiempo. Como ejemplo de ello es el de la cueva de Muní, que en sus paredes presentan huellas de hollín y conocemos que fue utilizada hasta los años 50 como sitio habitacional de cazadores de jutías, teniendo como base el testimonio del guía que nos acompaña, el cual también nos relata del hallazgo de una cachimba de cerámica rústica, encontrada en esta década de los años 50 por uno de estos cazadores apodado Muní; evidencia muy significativa que hace referencia a su uso por los esclavos.

Continuando los trabajos de prospección en la meseta San María del Loreto, hemos encontrado dos nuevos sitios o paraderos denominados la cueva de Yai, y la cueva del Humo. Con características muy propicias para ser utilizadas como sitio de habitación o paradero y consumir su apalencamiento.



Cueva Muní.



Santa María del Loreto

Conocemos que entre los moradores de la zona algunos tiene en su poder objetos encontrados pertenecientes a esa época, algunos tan relevantes por su significado histórico y que resultaran ser objeto de estudios posteriores, como son: un balde confeccionado en madera y pintado de color azul añil, con juntas de metal, herencia de los bisabuelos del campesino que nos ha mostrado tan valiosa evidencia; azadas de hierro forjado de diferentes tamaños preferiblemente para trabajar en el área de cafetales y hortalizas; la existencia de una cama de hierro de la época y a su vez la sierra y serrote utilizados para labrar los horcones y otros elementos constructivos de las haciendas.



Balde de madera.



Azadas de hierro forjado.

Este trabajo aún se encuentra en proceso de desarrollo y no ha concluido por lo que para una segunda etapa nos proponemos realizar excavaciones en dos de las cuevas citadas anteriormente, con el objetivo de obtener más evidencias significativas, pues a nuestro pensar, estamos trabajando en un contexto favorable al tema de nuestra investigación.

Notas Bibliográficas.

- (1) *“Rebeldía y apalencamiento. Jurisdicciones de Guantánamo y Baracoa”*. Diego Bosch Ferrer y José Sánchez Guerra, pág.18; pág.30; pág.34; pág.55; pág. 59.

Bibliografía:

- Periódico *“El Redactor”*, sección de *“Esclavos Prófugos”*. (1840-45)
- Emilio Bacardí Moreau: Crónicas de Santiago de Cuba. Tomo I y II.
- Rafael Duharte Jiménez, *“La Rebeldía Esclava en la Región Oriental de Cuba (1533-1868)”*.
- Gabino de La Rosa y Mirtha T. González. *“Cazadores de esclavos, Diarios”*.
- De la Riva, Juan Pérez *“El barracón y otros ensayos”*. Pág.381.
- José Luciano Franco. *“Cuatro siglos de lucha por la libertad: Los palenques”*.
- Yaimaris Vázquez Cordero. Informe científico: *“La esclavitud en Santiago de Cuba, el esclavo como mercancía (1790-1820)”*.
- Maritza Milanés. Trabajo de diploma: *“Los palenques y la rebeldía esclava en algunas regiones del Departamento Oriental durante la primera mitad del siglo XIX”*.
- Elsa Isabela Almaguer Andreu Trabajo de diploma: *“Estudio demográfico del Departamento Oriental y el surgimiento de núcleos en la primera mitad del siglo XIX”*
- Olga Portuondo Zúñiga. *“Entre esclavos y libres de Cuba colonial”*.
- Entrevistas realizadas a Gisela Blanco Pujols, Feliciano Casio Mustelier, Luz Marina Rodríguez Heredia.